

San Juan Bosco 31 de Enero

siempre
ALEGRES
Padre y Maestro de la Juventud

Este mes celebramos la festividad de Don Bosco. Por este motivo nos centramos en su figura y obra.



Mamá Margarita, su madre, fue la persona que más influyó en Juan Bosco. Educó a su hijo en el trabajo, en el conocimiento de Dios y en la vivencia de su presencia amorosa y providente.

Él tenía un temperamento espléndido, que miraba al mundo con ojos llenos de sabiduría, y se dedicaba apasionadamente a todo lo que llamaba su atención.

A los nueve años tuvo un sueño que le marcó el resto de su vida. Se vio en medio de un campo, cerca de casa, próximo a un grupo de niños que jugaban y se divertían. Pero entre ellos hay algunos que se insultan y pelean. Juan intenta calmarlos a base de gritos y golpes. De

repente aparece Jesús en forma de un hombre que le dice: **"No con golpes, sino con amor y paciencia los harás tuyos y serán tus amigos, y podrás enseñarles a huir del pecado y a obrar la virtud"**. Lleno de confusión, Juan contesta que un chico ignorante como él es incapaz de educar a aquellos mozalbetes. El hombre le indica la maestra que le enseñará la obediencia y la adquisición de la ciencia verdadera: María, su propia madre. Ésta, a su vez, mostrándole al grupo de chicos le dice: **"He aquí tu campo de misión. Sé fuerte, humilde y robusto"**. Juan, siempre en sueños, rompe a llorar sin entender nada. Entonces María le coloca su mano sobre la cabeza y le dice: **"Cuando sea la hora, lo entenderás todo"**.

Años después Don Bosco relacionará este sueño con su vocación educativa de la juventud y su deseo de ser sacerdote para estar en medio de los jóvenes para ayudarles en todo:

1. Me apartaré de todo aquello que me distraiga de mi vocación sacerdotal.
2. Trabajaré sin descanso a favor del Evangelio.
3. Lo haré todo con la paciencia y la dulzura de San Francisco de Sales.
4. Cada día dedicaré un tiempo a la oración personal.
5. Me mantendré siempre disponible a los demás sobre todo en lo referente a la educación de la fe.

El espíritu salesiano vivido por Don Bosco se caracteriza por una visión optimista y humanista de la tarea educativa. Corresponde al educador saber encontrar el punto desde el cual llegar a su corazón y empezar la labor educativa a los jóvenes. Se caracteriza por ser un modo de hacer alegre. Don Bosco ve en la alegría la manifestación de la felicidad que aporta el Evangelio de Jesús. No son muchas oraciones las que hacen al cristiano, sino la alegría que irradia porque lleva el tesoro del evangelio dentro de sí.

Otra característica importante es el sentido de la responsabilidad. Don Bosco aconseja en numerosas ocasiones que para "alcanzar santidad" es necesario empezar haciendo bien las cosas de cada día, cumpliendo bien los deberes de cada uno, a fin de llegar a ser buenos cristianos y honestos ciudadanos.



En la espiritualidad de Don Bosco cuenta mucho la presencia de María. La invoca a menudo con la advocación de Auxiliadora de los cristianos, porque está convencido de la presencia maternal de María en toda su obra y, sobre todo, en la labor educativa a favor de los jóvenes más necesitados.

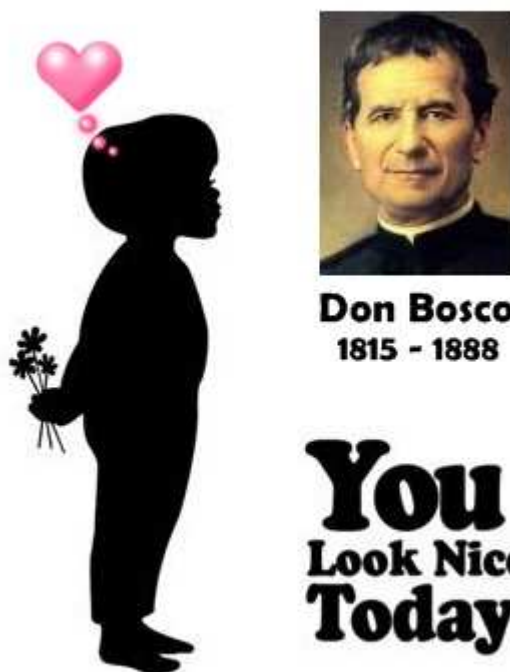
El estilo educativo de Don Bosco, el

Sistema Preventivo, parte del trato asiduo y dialogante del educador con los jóvenes. La convivencia diaria facilita la transmisión de valores y la educación de los chicos. La educación salesiana se hace partiendo de la amistad, de un diálogo cordial y afectuoso. En la educación salesiana no tienen sentido los castigos, es a partir del afecto que se corrige y se educa a la persona en su totalidad, afectando a su personalidad, a su integración en la sociedad y en su apertura a la trascendencia. En Don Bosco, los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación tienen un valor pedagógico indispensable.

La meta de la educación es "alcanzar la sabiduría", esto es, llegar a ser cristianos auténticos, hombres y mujeres que sepan vivir el evangelio cada día, con responsabilidad y alegría, comprometidos en la vida civil y eclesial.

Don Bosco se mantuvo activo hasta los últimos momentos de su vida. Morirá el 31 de enero de 1888 en Turín. Había consumido toda su vida en favor de los jóvenes obreros de Turín y del mundo.

Don Bosco es declarado santo por Pío XI en 1934.



"Una hora ganada al amanecer es un tesoro por la noche."

Fue declarado santo por Pío XI en 1934 y, Padre y Maestro de la Juventud por Juan Pablo II en el año 1988, con motivo del centenario de su muerte.

Recursos web

<http://www.conoceadonbosco.com>

DMACT

Hijas de María Auxiliadora – Salesianas de Don Bosco
Inspectoría Santa Teresa